

BÉLGICA

EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y DE LA PROTECCIÓN SOCIAL 2018¹

El Servicio Público Federal de la Seguridad Social realiza anualmente un análisis de la evolución de la situación social y de la protección social a partir de indicadores sociales europeos. El análisis se lleva a cabo principalmente en apoyo del componente social del Programa Nacional de Reformas y del Informe Social Nacional, que se inscriben en el marco de la coordinación *de las políticas europeas*

Los mensajes clave del informe de seguimiento de este año se corresponden en gran medida con los de los informes de años anteriores. Sin embargo, algunas tendencias de la situación social y de la protección social merecen especial atención, ya que se han hecho más evidentes en las cifras más recientes. Los resultados del ejercicio de seguimiento se resumen en los 8 puntos siguientes.

1. La mejora de la situación económica ha dado lugar hasta ahora a una mejora parcial y limitada de los indicadores sociales, tanto en Bélgica como en la UE

Al igual que en la UE en general, Bélgica ha experimentado un crecimiento económico moderado desde 2014. Esto ha dado lugar a mejoras en los indicadores del mercado laboral (como la creación de nuevos puestos de trabajo, la reducción del desempleo y del número de personas con "intensidad de trabajo muy baja", es decir, con pocas alternativas de empleo). La tasa de empleo aumentó del 67,3 % en 2014 al 68,5 % en 2017 y la proporción de hogares sin empleo pasó del 14,9 % al 13,5 %. Sin embargo, los ingresos de los hogares solo han mejorado ligeramente o se han mantenido estables. A nivel macroeconómico, la renta bruta disponible real de los hogares aumentó un 2 % entre 2014 y 2017, mientras que la renta disponible media (equivalente) de los hogares se mantuvo estable durante este período. El riesgo de pobreza muestra una tendencia al alza, debido a la evolución de la población en edad de trabajar.

¹ Fuente: Servicio Público Federal de Seguridad Social

2. El indicador de pobreza y exclusión social no converge con el objetivo de Europa 2020 de reducción de la pobreza y la exclusión social

El indicador combinado de pobreza y/o exclusión social (AROPE), que constituye la base del objetivo de Europa 2020, permaneció prácticamente inalterado entre 2012 y 2016, tras ligeros aumentos entre 2008 y 2012. Ha disminuido muy ligeramente en las cifras más recientes de 2016-2017.

A medida que la estrategia Europa 2020 llega a su fin, queda claro que no se alcanzará el objetivo y que tampoco habrá una tendencia significativa hacia el mismo.

En Bélgica, el número de personas en situación de pobreza y/o exclusión social aumentó en 102.000 entre 2008 y 2017 (cuando el objetivo era una reducción de 380.000 personas).

En el conjunto de la UE, el número de personas en situación de pobreza o exclusión social aumentó en alrededor de 800.000 entre 2008 y 2016.

3. En la población en edad de trabajar, el aumento del riesgo de pobreza entre las personas poco cualificadas conduce a una brecha cada vez mayor entre los niveles de educación altos y bajos.

Si bien los principales indicadores sociales se han mantenido relativamente estables durante el último decenio, las tendencias divergentes entre la población en edad de trabajar se profundizan aún más en los indicadores clave, aunque no en todos, en las cifras más recientes. Esta situación se debe a un nuevo aumento significativo del riesgo de pobreza de las personas poco cualificadas. El riesgo de pobreza de este último grupo ha aumentado constantemente, del 18,7% en 2005 al 31,2% en 2017. Eurostat señala que Bélgica es uno de los Estados miembros de la UE con la mayor diferencia de ingresos entre las personas con niveles de educación bajos y altos (Eurostat, 2018).

Existe un solapamiento entre la categoría de personas poco cualificadas y otras categorías con un riesgo elevado y creciente de pobreza, como los desempleados, los inquilinos y las personas de origen inmigrante. Para este último, el riesgo de pobreza en Bélgica es uno de los más altos de la UE.

4. La tasa de pobreza de los trabajadores activos es baja, pero la integración en el mercado laboral sigue siendo un reto importante

La tasa de pobreza entre las personas con empleo sigue estando en los niveles más bajos de la UE (5 % en 2017). En términos de riesgo de pobreza, el aumento de la "intensidad de trabajo" (opciones o alternativas de empleo) de un hogar por encima de un nivel muy bajo tiene un efecto significativo. Por otra parte, el obstáculo a la entrada en el mercado laboral parece seguir siendo elevado en Bélgica. La proporción de personas que viven en un hogar prácticamente sin empleo disminuyó ligeramente a partir de 2014, pasando del 14,9% al 13,5%, con un descenso más pronunciado para las personas poco cualificadas. Sin embargo, el número de personas con una intensidad de trabajo muy baja sigue siendo uno de los niveles más altos de la UE. Del mismo modo, la tasa de empleo de las personas con bajos niveles de educación en 2017 es la segunda más baja de los países de la UE y muy inferior a la media de la UE (51 % frente a 67 %). La tasa de empleo de este grupo ha seguido disminuyendo ligeramente en los últimos años, pero se ha mantenido estable según los últimos datos disponibles (2016-2017).

5. La adecuación de las prestaciones sociales para la población en edad de trabajar está bajo una presión cada vez mayor

El gasto en protección social en Bélgica (30,3 % del PIB) se situaba, según los datos comparables más recientes (2015), entre los niveles de los países vecinos: era inferior al de Francia (33,9 %), igual que el de los Países Bajos (30,2 %) y superior al de Alemania (29,1 %), siendo el nivel de la UE28 en 2014 del 28,5 %.

El número de beneficiarios de pensiones está aumentando debido al envejecimiento de la población. En lo que se refiere a la población activa, existen tendencias contrapuestas. Por una parte, a partir de 2014 se produce una disminución notable del número de personas que reciben prestaciones por desempleo, mientras que, por otra, los beneficiarios de prestaciones de invalidez y de asistencia social siguen aumentando de forma significativa. Estas tendencias crecientes se deben a diferentes causas: factores socio-demográficos, como el envejecimiento de la población activa y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo en lo que respecta al aumento del número de beneficiarios de prestaciones por discapacidad; medidas políticas, como la interacción con las medidas relativas a prestaciones de desempleo en lo que respecta al aumento de la asistencia social. Sin embargo, es muy probable que también existan causas más generales, relacionadas con las aparentes dificultades para acceder al mercado laboral.

Varios indicadores señalan una disminución de la adecuación de las transferencias sociales para la población en edad de trabajar. Esta situación se muestra más claramente en las últimas cifras de EU-SILC 2017. La medida en que las transferencias sociales reducen la pobreza antes de las transferencias (tasa de pobreza una vez deducidas las transferencias sociales de los ingresos domésticos) ha aumentado para las personas mayores, pero ha disminuido constantemente para la población en edad de trabajar desde 2005, del 56 al 43 por ciento. La tasa de riesgo de pobreza de las personas que viven en hogares de muy baja intensidad de trabajo aumentó, con fluctuaciones del 51% en 2005 al 58% en 2015, y subió considerablemente hasta el 70% en 2017, lo que es muy elevado. Aunque el riesgo de pobreza global para el conjunto de la población belga es inferior a la media de la UE, el riesgo de pobreza para los hogares con muy baja intensidad de trabajo es superior a la media de la UE, especialmente para los hogares con niños.

Los grupos específicos susceptibles de depender en gran medida de transferencias sociales, como las personas con discapacidad y los desempleados, también muestran, en un contexto europeo, niveles relativamente altos y crecientes de escasez de ingresos.

6. La adecuación de las pensiones ha aumentado, pero subsisten retos para el futuro

Uno de los cambios más significativos durante la última década y media ha sido la reducción sustancial de la tasa de pobreza entre las personas mayores. Esta disminución se ha detenido en los últimos años, en los que el riesgo de pobreza se ha mantenido estable para el conjunto de la población. Tras años de cifras bastante estables, los indicadores de los ingresos relativos de las personas mayores en comparación con los ingresos de la población en edad de trabajar y la tasa de sustitución agregada de las pensiones están aumentando ligeramente en las cifras más recientes.

Las tasas de sustitución teóricas previstas indican que, en una hipótesis de referencia, las tasas de sustitución se mantendrán en 2056 aproximadamente al mismo nivel que hoy. El impacto de las interrupciones de carrera en las tasas de sustitución de las pensiones parece bastante limitado. Sin embargo, existen diferencias significativas en las tasas de sustitución para los trabajadores de bajos y de altos ingresos. Sobre la base de las tasas de sustitución teóricas previstas (que incluyen una serie de hipótesis), esta diferencia aumentará aún más de aquí a 2056. Además, diez años después de la jubilación, las tasas de sustitución han disminuido significativamente, lo que indica que es difícil mantener pensiones adecuadas a lo largo del tiempo.

7. Las últimas cifras muestran que se ha detenido la tendencia al alza del número de personas que tienen que posponer la asistencia sanitaria en el grupo de ingresos más bajos, si bien sigue siendo elevado en comparación con otros países de la UE.

A pesar de las amplias medidas adoptadas para evitar la inaccesibilidad financiera del sistema de asistencia sanitaria, el número de personas que posponen la atención médica y dental ha aumentado considerablemente en los últimos años. Aunque ambos indicadores muestran una disminución en las últimas cifras, el nivel sigue siendo relativamente alto.

8. Persisten diferencias regionales significativas

El riesgo de pobreza o de exclusión social es casi el doble en Valonia que en Flandes y la diferencia ha aumentado en cierta medida en los últimos años (disminución del 15,4 % en 2013 al 13,5 % en 2017 en Flandes; aumento del 24,2 % en 2013 al 26,6 % en 2017 en Valonia). A pesar de estas diferencias, también son evidentes en ambas regiones determinados procesos, como la disminución de la adecuación de la protección social y la brecha entre los niveles de educación.

Fuente: Servicio Público Federal de Seguridad Social

<https://socialsecurity.belgium.be/fr/publications/analyse-de-levolution-de-la-situation-sociale-et-de-la-protection-sociale-en-belgique>